

La mayoría de los trabajos de Astudillo son como cuadros detenidos de una película cuyos antecedentes y desarrollo posterior los aporta cada espectador. La película es, por lo regular, en blanco y negro, aunque en ocasiones un color controlado y sólo esporádicamente contrastante, complementa o intensifica el carácter unas veces lírico y otras veces dramático de las escenas. Tanto cierto acento art deco en la arquitectura --el cual permite situar cronológicamente la película en la infancia o adolescencia del artista-- como los mustios efectos atmosféricos que complementan el contexto, confieren a sus representaciones un inquietante aire nostálgico,

Podría afirmarse, en consecuencia, que las imágenes de Astudillo proveen identidad a través de la añoranza. En algunas se combina un realismo riguroso con la imprecisión de los recuerdos, registrándose en ellas momentos de la vida de un barrio que podría estar ubicado en cualquier ciudad de América Latina a juzgar por los transeúntes, el cine, los bares, los anuncios y demás "signos vitales" de la urbe. Los protagonistas aparecen con frecuencia presenciando las escenas desde otra realidad, un tanto onírica o visionaria y acusan, bien, cierto carácter de líder de barriada, o bien, cierto talante de héroe idealizado.

Otras obras, entre ellas las pinturas más recientes, son literalmente cuadros de películas, escenas amorosas o amenazantes, de entrega o de suspenso, pero todas ejecutadas con un gran dominio técnico, con preponderancia del contraste entre un blanco intenso y un negro profundo y exponiendo en sus líneas gruesas y sintéticas el sabor fantástico de las tiras cómicas. El humor, es uno de los ángulos más agudos de estas obras como lo es su capacidad de disparar la evocación y de estimular la memoria.

El trabajo de Ever Astudillo, en conclusión, constituye un admirable logro como percepción de sentimientos, emociones y actitudes del entorno social, y como sensibilidad y habilidad para trasladarlos al lienzo o al papel. El artista no cayó nunca en la facilidad vanguardista de muchos de sus contemporáneos ni tampoco en la gratuidad del arte por el arte, gracias a lo cual su obra representa un doble logro: como testimonio objetivo de su tiempo, y como lenguaje plástico, como expresión honesta de sus valores y talento

Eduardo Serrano



Horario: lun a sab 11:00 am - 7:00 pm entrada libre
 lugar a dudas calle 15N # 8N - 41 tel:668 23 35
 lugaradudas@uniweb.net.co
 cali, colombia

lugar a dudas



EVER ASTUDILLO

**Septiembre 8 a
Octubre 13 de 2006**

DE LA MEMORIA URBANA

El día viernes 8 de Septiembre de 2006, a las 7:00 pm, se inaugura en *lugar a dudas* la muestra inédita de fotografías de EVER ASTUDILLO dentro del marco del evento "Ever Astudillo. De la memoria urbana" .

El encuentro con unas imágenes, que fueron primero

La ciudad parece estar consumiéndose poco a poco, pero sin des-
 canso, a pesar de que sigue aquí. No hay forma de explicarlo; yo
 sólo puedo contarlo, pero no puedo fingir que lo entiendo.
 Paul Auster. *El país de las últimas cosas.*

Lugar a dudas presenta una gran serie de fotografías tomadas por Ever Astudillo en la década de los 70. Estas reveladoras y poéticas imágenes del paisaje urbano caleño, nunca antes exhibidas, nos documentan, además de las principales preocupaciones y vivencias de este importante artista, el paisaje de los suburbios de Cali en una década en que la ciudad, alentada por la celebración de los VI Juegos Panamericanos, empezó su improvisada y tortuosa carrera tras la modernidad. Estas obras nos permiten ahondar en la investigación del artista y en su propia vida, son además un importante documento de un paisaje urbano periférico e invisibilizado de nuestra ciudad. Algunas nos permiten reconocer teatros de barrio desaparecidos y en muchas, como trasfondo, el lejano perfil de la cordillera occidental. La mayor parte de las fotografías se sitúan en un momento crucial de cambio del paisaje; un paisaje en muchos casos, arrasado por nuestro obstinado mecanismo "moderno" de destruir para construir.

daros-latinamerica





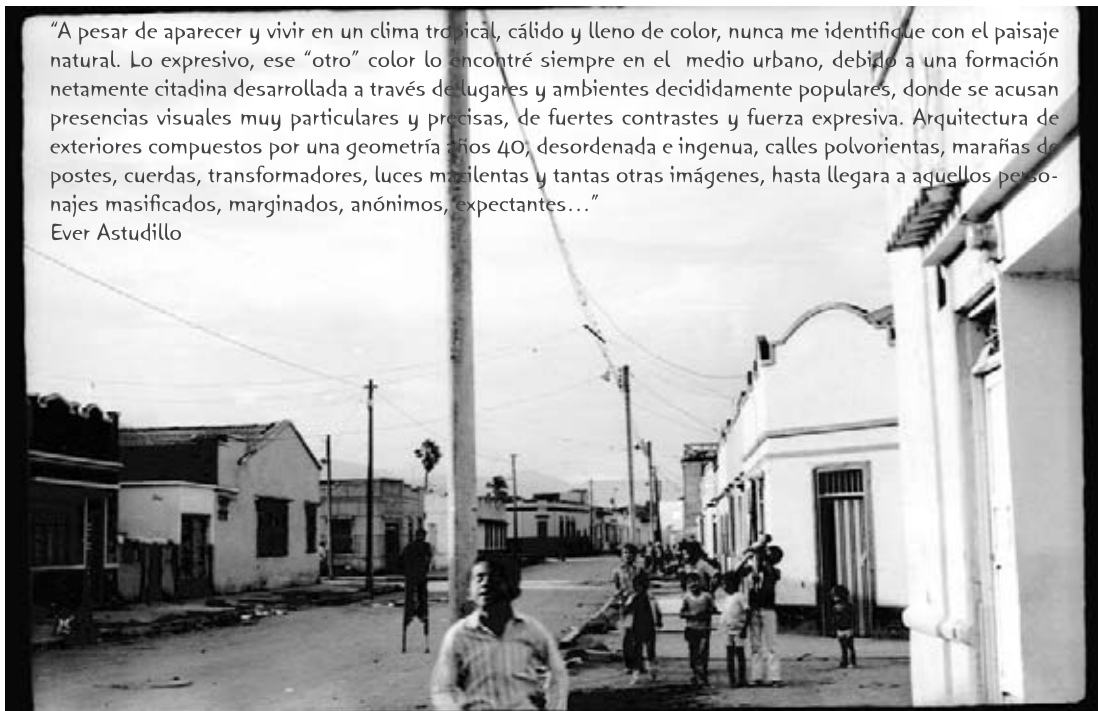
Las fotografías de Ever Astudillo, que inicialmente fueron un medio del artista para realizar sus grandes paisajes de superficies de grafito sobre papel, son en sí, una poética y valiosa producción de su proceso creativo. En ellas se hace evidente tanto su preocupación por los encuadres: grandes áreas de cielo blanco atravesadas por las líneas de las cuerdas de la electricidad, como por una particular atmósfera crepuscular tan distante y, distinta, de las celebradas tardes caleñas. Escenas con gente del barrio frente a las carteleras de sus cines o en primer plano agrupados en la esquina donde convergen las líneas de una perspectiva horizontal. Verlas nos produce la extrañeza del encuentro con unos espacios familiares que desaparecieron sin nosotros advertirlo o advertir unos espacios que aunque nos parezcan familiares, nunca conocimos.

O.M



La obra de Ever Astudillo ha sido una de las protagonistas más caracterizadas de la historia del arte colombiano a partir de los años setenta del siglo pasado. No porque el artista haya sido amigo de la figuración y el aspaviento, todo lo contrario, pero sí porque la actitud y los valores que ha puesto de presente han constituido aportes importantes para el desarrollo del arte del país. Su labor docente, por ejemplo, ha sido amplia y fecunda debiéndose en buena parte a su trabajo como profesor, el fervor de las jóvenes generaciones de artistas del Valle y del Cauca. Pero han sido ante todo los logros de su dibujo, pintura y obra gráfica, su mayor contribución al enriquecimiento y consolidación de la escena artística nacional.

Astudillo se cuenta entre los primeros artistas colombianos que le otorgaron al dibujo –hasta entonces considerado como obra menor adjunta a la pintura y la escultura-- un sentido y una presencia que permitieron ubicarlo como un medio artístico independiente con posibilidades expresivas propias. También se cuenta entre los primeros en detectar el estimulante papel que la fotografía, y sobre todo, el cine, podían jugar en el arte contemporáneo haciendo uso de algunas de las peculiaridades de sus respectivos lenguajes como fuente o como documento para sus realizaciones pictóricas. Y Astudillo también figura entre los artistas que primero tomaron conciencia de la importancia del entorno urbano, de la vida ciudadana, para el arte contemporáneo, imbuyendo sus obras con contenidos sociales pertinentes, y estimulando la consideración del comportamiento colectivo como germen de identidad cultural, como fundamento para el reconocimiento de nuestro lugar en el tiempo y el espacio.



“A pesar de aparecer y vivir en un clima tropical, cálido y lleno de color, nunca me identifiqué con el paisaje natural. Lo expresivo, ese “otro” color lo encontré siempre en el medio urbano, debido a una formación netamente citadina desarrollada a través de lugares y ambientes decididamente populares, donde se acusan presencias visuales muy particulares y precisas, de fuertes contrastes y fuerza expresiva. Arquitectura de exteriores compuestos por una geometría (años 40), desordenada e ingenua, calles polvorientas, marañas de postes, cuerdas, transformadores, luces mazelentas y tantas otras imágenes, hasta llegara a aquellos personajes masificados, marginados, anónimos, expectantes...”
Ever Astudillo